

III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 1998.

Crítica a la Hermenéutica y la Semiótica de la Cultura: El Caso de Clifford Geertz. .

Francisco Osorio.

Cita:

Francisco Osorio. (1998). *Crítica a la Hermenéutica y la Semiótica de la Cultura: El Caso de Clifford Geertz*. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iii.congreso.chileno.de.antropologia/60>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbr/Zcg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Crítica a la Hermenéutica y la Semiótica de la Cultura: El Caso de Clifford Geertz

Francisco Osorio*

Durante la década de los setenta podemos observar en la antropología un fuerte movimiento desde el modelo de la ciencia natural hacia la hermenéutica y la semiótica. Si bien los desarrollos de estos nuevos campos han cobrado importancia, en lo que sigue postulo la tesis de que el programa estricto de la hermenéutica y la semiótica crean sendos caminos que más que salvar a la disciplina atentan contra la autonomía de la antropología como ciencia especial, siendo por ello más conveniente abandonarlos que seguirlos.

Dos son las principales ideas que entrego para esta afirmación. A la primera la denomino tesis del reemplazo y a la segunda tesis de la limitación. La primera tesis afirma que la antropología sería reemplazada o bien por una hermenéutica de la cultura o bien por una semiótica de la cultura. La tesis de la limitación postula que el conjunto de preguntas que debiera responder la antropología está constreñido por los supuestos básicos de los programas de investigación naturalista, hermenéutico o semiótico.

Esta reflexión ha tenido como punto de partida dos afirmaciones de Clifford Geertz, a saber, que la antropología debe abandonar el camino de la explicación para seguir el camino de la hermenéutica y que la cultura -el principal objeto de estudio de la disciplina según él- es un fenómeno semiótico. Sin embargo, antes de entrar al análisis de la hermenéutica y la semiótica, es conveniente revisar brevemente el argumento naturalista.

La Explicación Científica

Los naturalistas creen en la explicación, entendiéndose por este concepto una variedad de razonamiento que incluye leyes cubrientes o generales. Tal vez es la obra de Carl G. Hempel (1965) la que más destaque entre los epistemólogos cuando tratan de caracterizar la

explicación y su naturaleza. El señala que explicar es responder a la(s) pregunta(s) *¿por qué?*, constandingo la explicación de un explanandum (un enunciado que describe el fenómeno a explicar) y un explanans (enunciados que formulan condiciones antecedentes y que poseen leyes generales). Así, la pregunta *¿por qué sucede el fenómeno?* se convierte en *¿de acuerdo con qué leyes generales y cuáles condiciones antecedentes se produce el fenómeno?* Por ello, es fácil aseverar que la explicación es causal y, además, una variedad del razonamiento deductivo. Volvamos ahora a la hermenéutica.

La Comprensión Hermenéutica

La historia de la antropología ha dado el nombre de Antropología Interpretativa al desarrollo del programa hermenéutico en la disciplina, encontrándose entre sus fundadores Geertz. Sin embargo, él no desarrolla el tema de la comprensión hermenéutica, como tampoco se preocupa de explicitar la diferencia entre explicación y comprensión. Sólo enuncia el problema y se adscribe al proyecto hermenéutico, sin mediar una relación satisfactoria de los fundamentos que están detrás de esta concepción de la antropología, su objeto de estudio y la metodología que se emplea en consecuencia.

Para introducirse en la problemática es necesario exponer qué entiende Paul Ricoeur por comprensión, puesto que la teoría del texto de Ricoeur es el fundamento de la Descripción Densa. En forma muy breve Ricoeur dice que el texto es mucho más que un tipo de comunicación intersubjetiva, es el paradigma del distanciamiento en la comunicación. Por ello, despliega la característica fundamental de la experiencia humana, que es la comunicación en y a través de la distancia. En forma sucinta, la esencia del discurso es el

*Francisco Osorio: email:fosorio@abello.dic.uchile.cl / Depto. Antropología. Universidad de Chile

distanciamiento, que puede estar en el modo del habla como en el modo de lo escrito. Entre sus características se encuentra la eminencia del evento del decir por el significado de lo que es dicho. En consecuencia, en un texto, el lector no debe buscar algo oculto detrás de él, sino algo que se abre enfrente de él; no la constitución interna del texto, sino lo que lleva a un mundo posible. Entender un texto en este nivel es moverse de su sentido a su referencia, de lo dicho a lo que es dicho al respecto. Pero hay que retornar a Geertz y examinar una afirmación que estaba pendiente, esto es, que la cultura es un fenómeno semiótico.

La Semiótica de la Cultura

Muchos antropólogos están hoy de acuerdo en que la cultura es un fenómeno semiótico. Sin embargo, es difícil encontrar un texto que nos diga qué características tiene una investigación tal, qué consecuencias se derivan de aceptar esta definición de la cultura y si aceptar esta definición lleva implícita la aceptación de la Descripción Densa. Por desgracia, la misma obra de Geertz es pobre en este aspecto, pues no desarrolla ni las características ni da cuenta de las consecuencias, sino que simplemente dice que la cultura es semiótica, sin reflexionar al respecto.

La obra del semiólogo italiano Umberto Eco permite avanzar en el análisis de la propuesta de Geertz, por cuanto el objetivo de Eco es la fundamentación de una teoría que explique los fenómenos de significación y los procesos de comunicación. Podemos argumentar que la teoría del modo humano de significar es la ambición del semiólogo; la búsqueda del mecanismo gracias al cual se hace la historia y la cultura, el propio modo como, al definir el mundo, se actúa sobre él y se lo transforma, para citar las palabras de Eco. La teoría de los códigos de la función semiótica y de los procesos de comunicación es la respuesta a esta pregunta fundamental, en ella se parte de la afirmación de que todos los aspectos de la cultura *pueden* estudiarse como contenidos de una actividad semiótica o, en la lectura fuerte, que la cultura por entero *debe* estudiarse como fenómeno semiótico. El análisis lleva a la confirmación de la lectura fuerte, de donde sólo podemos extraer como conclusión que sólo estudiando la cultura de ese modo se pueden esclarecer sus mecanismos fundamentales.

Conclusión

Tesis del Reemplazo

En conclusión, llamo Tesis del Reemplazo a la

consecuencia que se desprende del examen crítico de la hermenéutica y la semiótica de la cultura, esto es, la desaparición de la antropología como disciplina autónoma y su eventual reemplazo. En mi opinión esta es una conclusión inaceptable, pues estos caminos crean sendos hoyos negros donde la antropología iría a caer para ser absorbida por programas de investigación totales, en los cuales la disciplina no tiene voz propositiva alguna, sino que sólo debe limitarse a desarrollar los argumentos hermenéuticos y semióticos aplicados a la cultura, es decir, transformarse en una hermenéutica de la cultura o una semiótica de la cultura.

Argumento Contra

la Hermenéutica de la Cultura

El argumento que propondré a continuación postula que la hermenéutica involucra una posición ontológica de la comprensión humana de los fenómenos culturales, lo que implica un reemplazo de la antropología por una hermenéutica de la cultura. En efecto, en el caso de la hermenéutica contemporánea (Heidegger, Gadamer y Ricoeur), la comprensión es un modo de ser del ser-ahí. Aun cuando la idea es claramente heideggeriana, los filósofos continentales apoyan este modo de pensar en variados grados, es decir, aun cuando Ricoeur esté más cerca de Gadamer al respecto, de una u otra manera la comprensión, en definitiva, es vista como la respuesta a la pregunta acerca de cómo conocemos (que en Gadamer está dado en el concepto de horizonte hermenéutico). Ahora bien, si no se acepta este argumento general, entonces es posible abordarlo de otra manera. En el caso de Ricoeur y, por ende, la antropología de Geertz, la comprensión es el fundamento de todo conocimiento, no sólo en las humanidades y las ciencias sociales, sino que está presente en todo ser humano en todo tiempo y lugar. Es la estructura fundamental de los seres humanos. El distanciamiento es, en lenguaje heideggeriano, un existenciario. En lenguaje de Ricoeur, es la condición del comprender humano. Dada esta estructura fundamental es que los seres humanos generan cultura. Por ello, es un error pensar que la comprensión hermenéutica sea sólo un método. Ni siquiera en Dilthey se podría afirmar tal cosa. La hermenéutica implica una ontología, llevada a su explicitación por Heidegger y la pregunta por el ser. Esta reflexión es una crítica a todas las investigaciones emprendidas en antropología social, además de las disciplinas afines, que hablan de la hermenéutica como "método hermenéutico". Es decir, como otro método más,

dentro de una oferta de métodos, entre los cuales podemos optar para llevar a cabo nuestras investigaciones.

Argumento Contra

la Semiótica de la Cultura

Es el turno de analizar la semiótica. Lo primero que hay que decir es que Geertz acepta que la cultura es un fenómeno semiótico, pero no acepta todas las exigencias teóricas que dicha afirmación conlleva. En este sentido, no desarrolla una semiótica de la cultura, sino que su posición es débil, limitándose a una frase que no tendrá ningún sentido si examinamos sus propuestas de Descripción Densa. Es como aseverar que no existe la explicación científica y terminar dando razones causales de la conducta humana, que en el caso de Geertz es aseverar que la cultura es semiótica, pero termina haciendo hermenéutica de la cultura.

La argumentación semiótica nos lleva a la afirmación de que todo fenómeno cultural cae dentro de su dominio. Si la antropología asume que la cultura es un fenómeno de comunicación y significación y que la única manera de estudiar estos fenómenos es la semiótica, entonces la antropología se transforma en una semiótica de la cultura. Nuevamente, el acento se encuentra en la adscripción a un programa donde la antropología es invitada a participar y donde los antropólogos podrían ser denominados semiólogos de la cultura.

No es problema convertirse en semiólogos de la cultura, lo complicado de aceptar es la consecuencia que de ello se deriva: la antropología no tiene mayor justificación para su existencia como disciplina que una tradición histórica que la remonta al estudio de los fenómenos semióticos de otras culturas, pero que, a partir de ahora, no tendría sentido como está el mundo. Incluso si se conserva el propósito de estudiar culturas no occidentales, no hay razón para estudiar antropología, sino que semiótica y, luego, dirigirse a remotos lugares para registrar fenómenos de significación. Pero, obviamente, eso ya no es antropología, sino que semiótica de la cultura.

Tesis de la Limitación

La tesis de la limitación señala que una posición humanista centrada en la pregunta *¿qué dice?* excluye de su dominio de investigación la pregunta *¿por qué?*, limitando por ende las preguntas que se pueden hacer acerca de la cultura por la vía de la exclusión de ciertos modos de preguntar. Esta crítica también es aplicable a

los programas naturalistas que excluyen las preguntas "¿qué?" y "¿cómo?" cuyo propósito es estudiar fenómenos culturales. El concepto limitación debe entenderse en el contexto de una restricción a los modos de preguntar por fenómenos culturales y no, como pudiera parecerlo, a una pérdida de riqueza en el análisis que cada programa de investigación pudiera realizar. En una palabra, no encuentro argumentos como antropólogo para abordar un problema cultural mediante la pregunta *¿qué dice?* y, frente al mismo problema, evitar preguntar *¿por qué?* O viceversa.

La justificación naturalista de la explicación plantea que un supuesto suscrito por la mayoría de los científicos es que las explicaciones causales son la manera de responder los *por qué* de la ciencia. Para los naturalistas esa es la única manera de responder este tipo de preguntas, lo que tiene como consecuencia una restricción de la explicación en la antropología. En efecto, otro tipo de preguntas, si bien pueden no estar completamente excluidas del ámbito naturalista (como son las preguntas *qué* y *cómo*) desempeñan, en último término, un papel secundario en la práctica científica. De hecho, las respuestas a las preguntas *qué* se consideran como descripciones y las respuestas a las preguntas *cómo* remiten a análisis de tipo funcional.

En el caso de los humanistas, debe tenerse presente el argumento de que no hay buenas razones para excluir las preguntas *por qué* del ámbito de una justificación humanista de la antropología. En otras palabras, el tipo de pregunta empírica básica del programa hermenéutico es "qué", por ejemplo: "¿Qué dice esta costumbre de los valores humanos?". Además, la pregunta "cómo" es posible de realizar en la hermenéutica, por ejemplo en la forma: "¿Cómo se produce la interpretación del fenómeno del comercio entre los beréberes?" Pero no hay buenas razones para excluir las siguientes preguntas en el caso de la antropología: "¿Por qué los tabúes de menstruación toman la forma que han tomado?" o "¿Por qué se han desarrollado de manera tan diferente en occidente y en sociedades no occidentales?" (Martin 1995). Este mismo análisis puede aplicarse a la semiótica. En resumen, denomino tesis de la limitación a esta característica del programa naturalista extremo, la hermenéutica y la semiótica de constreñir el campo de investigación de la antropología limitando las preguntas que pueden hacerse.

Con estas palabras concluyo que las críticas a las dos tesis mencionadas reivindican, aun cuando sea de modo negativo y no propositivo, la autonomía de la antropología en tanto ciencia especial. Sin embargo, es honesto

plantear que una justificación epistemológica afirmativa de la disciplina es una tarea que aún está pendiente y a la que espero contribuir próximamente.

Bibliografía

Eco, Umberto. (1976) 1995. *Tratado de Semiótica General*. Editorial Lumen. Barcelona.
Geertz, Clifford. 1973. *Thick Description: Toward an Interpretive Theory of Culture*. The Interpretation of Cultures. Basic Books. New York.
Hempel, Carl. 1965 (1988). *La Lógica de la Explicación*. pp. 247-253. *La Explicación Científica*. Editorial Paidós. Barcelona.

Martin, Michael. 1995. *Taylor on Interpretation and the Sciences of Man*. Readings in The Philosophy of Social Science. Edited by Michael Martin & Lee C. McIntyre. MIT Press. Massachusetts. Second Edition. 1994.

Ricoeur, Paul. 1971. *The model of the text: meaningful action considered as a text*. Paul Ricoeur. *Hermeneutics and the Human Sciences: Essays on language, action and interpretation*. Edited, translated and introduced by John B. Thompson. Cambridge University Press. 5th edition. 1985.

Ricoeur, Paul. 1975. *The hermeneutical function of distanciation*. (ver anterior).

Ricoeur, Paul. 1975. *The task of hermeneutics*. (ver anterior).

El Trabajo de Campo como Experiencia Pedagógica

Jorge Razeto M., Juan Carlos Skewes*

Introducción

Hace 14 años comenzamos, con la Panchita (Márquez, que nos desertó a medio andar) a aprender que el trabajo de campo constituye el rito de iniciación del antropólogo y desde esa época lo hemos seguido compartiendo entre nosotros y con otros. Tradicionalmente, el terreno es una experiencia larvaria individual, que se experimenta normalmente en forma tardía. Compartimos aquí, la posibilidad de practicarlo como experiencia colectiva, con jóvenes estudiantes de los primeros años de la carrera de antropología. Estas experiencias nacen en la Universidad de Chile, y fueron organizadas y realizadas en forma conjunta por los autores; y desde hace 9 años, es una práctica por separado en diferentes contextos de formación de antropólogos, como lo son la Universidad Bolivariana y la Universidad Austral.

Muchos son los jóvenes con los que compartimos esta historia, y muchas son las personas y comunidades que nos acogieron y soportaron. El Cariño Botado, El Higueral, San Vicente, Campos de Ahumada, Lo Muñoz, El Manzano, San José de Piguchén, Los Patos, Canela, Chicolco, Maihue, Pishuinco, Caimanes, Pullally, Loica, entre otras

Pudimos optar por contar nuestra experiencia y perspectiva, pero preferimos abrir un diálogo a través de

las generaciones con nuestros estudiantes de diferentes contextos; apelando a sus recuerdos y amistad. Las voces que concurren a este diálogo son las principales fuentes de este trabajo; y creemos dan cuenta de los aspectos fundacionales que tuvo la vivencia en su formación profesional.

Este trabajo es un antiguo anhelo de compartir estas vivencias colectivas y responde a nuestra práctica de colaborar en la formación de antropólogos y a nuestra propia formación. Es una experiencia en la que continuamos acumulando aprendizajes, donde la virtuosa mezcla que genera el trabajo de campo, representa el componente fundamental del ahora nosotros colegas antropólogos. Gracias a todos nuestros alumnos por habernos acompañado y gracias sobre todo a aquellos que respondieron este tenue llamado.

¡ Adelante pase, la tetera está caliente y el mate preparado !

Las Primeras Voces, Los Primeros Pasos, los Primeros Recuerdos

"Agradezco la invitación, y sobre todo, agradezco el hacernos el honor de ser tan importantes para ustedes. La verdad, me emociona y espero estar ahí cuando

* Jorge Razeto: Corporación CIEM-Aconcagua. Prat 171. San Felipe. E-mail: jrazeto@redesol.cl

Juan Carlos Skewes: Universidad Austral de Chile. Casilla 55, Valdivia. E-mail: jskewes@valdivia.uca.uach.cl